

## Enrique GONZÁLEZ GONZÁLEZ / Víctor GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ

*El poder de las letras. Por una historia social de las universidades de la América hispana en el período colonial*

UNAM-BUAP-UAM-ECAP, México 2017, 968 pp.

Enrique González y Víctor Gutiérrez son muy conocidos en el ámbito de la historia de las universidades por sus numerosísimas contribuciones. El presente volumen puede calificarse como su «obra maestra», pues abre un nuevo ciclo en la historiografía de las universidades coloniales, con implicaciones fundamentales en la historia de la Iglesia latinoamericana. Si, como dicen los autores, la síntesis de Águeda María Rodríguez fue el fin de una época, este libro abre otra, mediante la invitación a retomar los estudios con base en enfoques propios de la historia social, dejando de lado el enfoque formal y jurídico que ha primado hasta ahora.

La obra es fruto de detalladas incursiones en acervos documentales de las ciudades de México, Lima, Santo Domingo, Córdoba, Sucre, Mérida, La Habana, Guatemala, Santiago, Quito, Bogotá, Ayacucho, Cuzco, Caracas y Guadalajara; con especial atención al AGN (México), AGI (Sevilla), AHN (Madrid), entre otros. Los autores, que han explorado asimismo los acervos romanos de los jesuitas, agustinos y dominicos, proponen una vuelta a los archivos universitarios internos y externos para «... responder a la necesidad de ensanchar el universo de las fuentes disponibles para el estudio del pasado de las universidades coloniales; y con base en ellas, replantear el estudio de su historia» (p. 487).

Para ello, dividen la obra en tres grandes secciones. La primera, de carácter metodológico e historiográfico, quiere repensar la historia de las universidades coloniales, distinguiendo entre los archivos institucionales y los externos. Son muy interesantes

las consideraciones sobre los litigios de jesuitas y dominicos, la retención de bulas y los discutidos títulos de universidad «real» y «pontificia».

La segunda tiene un carácter sistemático: estudia las ciudades, las universidades y las fuentes. Tras examinar las primeras universidades reales (México, Lima y Santo Domingo), analiza las ligadas a las órdenes religiosas, particularmente los dominicos y los jesuitas, todas ellas con graves problemas sobre la jurisdicción, las bulas y los privilegios. Los autores discuten con la historiografía anterior y muestran los difíciles equilibrios entre Roma y Madrid, y entre las ciudades coloniales y las querencias de las órdenes religiosas. Acto seguido, estudian las universidades auspiciadas por el clero secular (Huamanga, Cuzco, Caracas), para acabar con la de Guadalajara (de real a republicana).

La tercera parte es una extraordinaria descripción de manuscritos e impresos de las quince ciudades con sede universitaria, una guía documental, que deja atrás definitivamente los empeños de Cándido Ajo, y que será una herramienta fundamental de trabajo a partir de ahora, con registros muy detallados y consejos para los investigadores (sobre la accesibilidad de las instituciones, el estado de conservación de los materiales...), que no tendrían que caer en saco roto. La bibliografía final (pp. 751-948) es otro instrumento valiosísimo.

Los autores concluyen, a partir de los datos consultados, que los «españoles americanos» sufrieron una marginación respecto de los peninsulares en los mejores puestos civiles y eclesiásticos en Indias.

Tras un estudio de las diferentes trayectorias, se valora el papel de las universidades como lugar de formación esencial del clero americano, y trazan un mapa general de cómo deben interpretarse las universidades coloniales y de sus variaciones desde el siglo XVI hasta el XIX. Indican los autores que la formación universitaria era condición necesaria, pero no suficiente para la promoción: otras circunstancias sociales marcaron decisivamente el *cursus honorum*. Los notables estudios ya existentes sobre las élites eclesiásticas y civiles se verían enriquecidos con un trabajo sistemático sobre las fuentes, a fin de cruzar datos y nombres con los que ya se conocen.

De hecho, lo mejor de este libro es la enorme cantidad de posibilidades que abre al investigador: a partir de ahora no habría que pararse en el mero análisis cuantitativo de datos (tan de moda desde Stone y Kagan), confeccionando estadísticas sobre graduados, catedráticos, clérigos seculares o regulares, sino expresar al máximo las fuentes de documentación: repertorios de matrículas, probanzas, graduados, nóminas de catedráticos... con el fin de generar bases de datos y conocer los perfiles prosopográficos de los alumnos y los maestros de las

Universidades coloniales. No fueron una fría estadística: de ahí que necesitemos conocer sus nombres y todo cuanto podamos saber de ellos (sus padres, su procedencia, estudios previos, *cursus honorum*...) No hay contentarse con pregunta acerca de «cuántos» eran; sino que hay que llegar a saber «quiénes» fueron, pues fueron ellos los protagonistas que, a través del «poder de las letras», aprendieron, enseñaron y desarrollaron un papel esencial en la administración civil y eclesiástica.

Con esta labor no sólo se contribuiría a la historia social de las universidades, sino también a la historia social de la Iglesia, de la administración y de la cultura en la América Hispánica. Faltan ahora equipos que, de manera ordenada, quieran llevar a cabo esta ingente tarea, que tanto promete.

Hay que felicitar a Enrique González y a Víctor Gutiérrez por su muy meritoria labor: no sólo por investigar, hacer acopio de datos y ordenarlos de manera admirable, sino también por escribir un libro de lectura tan agradable y sugerente, que amplía enormemente las posibilidades de investigación a partir de ahora.

Rafael RAMIS BARCELÓ  
Universitat de les Illes Balears – IEHM

## Gerardo LARA CISNEROS (coord.)

*La idolatría de los indios y la extirpación de los españoles.*

*Religiones nativas y régimen colonial en Hispanoamérica*

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas,  
México 2017, 270 pp.

La permanencia de antiguas creencias entre la población indígena ha sido un tema central en la historia de la evangelización americana. La persistencia de la idolatría entre los indios fue combatida desde una perspectiva tanto pastoral como judicial,

lo que ha dejado un considerable rastro en fuentes históricas como los «Tratados de idolatría» o los casos presentados ante la jurisdicción eclesiástica. Gerardo Lara Cisneros, investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad